

“Balance y perspectivas para el futuro” fue publicado en www.montecaseroshoy.com, sitio web periodístico de la ciudad de Monte Caseros y la región.

Este trabajo contiene apreciaciones del Prof. Guillermo Quinteros al respecto de la realización de las Terceras Jornadas de Microhistoria Regional desarrolladas en Monte Caseros los días 5 y 6 de noviembre del año 2009.

Balance y perspectivas para el futuro.

Las terceras Jornadas de Microhistoria Regional realizadas en el salón de la Municipalidad de Monte Caseros los días 5 y 6 de noviembre del año en curso fue un éxito. Esta última palabra motiva una reflexión sobre las diferentes maneras de medir el éxito. Para el tipo de evento que hablamos generalmente se apela a la cantidad de asistentes al mismo y, en este sentido, tomando como referencia el lleno total del salón puede afirmarse que fue un éxito. Sin embargo, me importa transitar por otro camino ya que las cosas no ocurren por casualidad.

Estas Jornadas tienen un antecedente en las dos primeras impulsadas por docentes del Instituto Meyer quienes también en esta oportunidad se involucraron muy activamente en su organización. Fue muy reconfortante observar a los estudiantes y profesores trabajando en la ornamentación del salón, la excelente labor de los locutores del evento, la muy linda presentación de apertura en la voz de Mabel, la buena predisposición de los alumnos en la recepción y atención de los asistentes. La lista de nombres es grande, razón por la cual sepan disculpar que no pueda enumerarlos. En cambio, en los nombrados vaya un reconocimiento a todos.

Por otro lado el Programa de Extensión de la Universidad Nacional de La Plata está cumpliendo dos años de ejecución en Monte Caseros, ampliando sus actividades a las vecinas de Bella Unión y Barra de Quaraí en un intento por lograr formas de integración cultural. Comenzamos a trabajar gracias a que Pablo, Roxana, Graciela, Miguel, Ramón y otros tantos nos abrieron su corazón y las puertas de la Asociación Tiro para realizar actividades en común. El equipo extensionista integrado por estudiantes de Periodismo local (Adriana, Verónica, Juan, María, Pablo, etc.) y los profesores y alumnos que viajamos desde La Plata (Sandra, Fabio, Javier, Betina, Inés, Catalina, etc.) tuvimos siempre un objetivo, a saber: el de recuperar historias locales a través del acercamiento de los abuelos, integrándolos con los más jóvenes. Hicimos una parte, pero debíamos ampliar y vincular a otros actores con el proyecto para lograrlo.

Este año impulsamos actividades que de alguna manera contribuyó a la realización de las Jornadas. Ello fue posible ya que en las largas conversaciones con la Profesora Gallero y el Profesor Aubel, descubrimos que compartíamos objetivos e ideas. Entendemos a la Extensión Universitaria como una acción compartida, un trabajo de equipo que enriquezca a cada uno de los partícipes del mismo y, por ello, planificamos actividades en común.

Los docentes que acompañaron y guiaron a sus alumnos en la elaboración de sus trabajos y en las propias Jornadas, deben sentirse orgullosos por su labor y por tener a estos jóvenes como alumnos. Sus intereses giraron en torno a la historia de su lugar y a las historias familiares. Se tomaron en serio la escritura recogiendo testimonios orales e incluyendo fotografías. Mientras leía sus trabajos me conmovían los testimonios brindados por sus abuelos, padres, vecinos y familiares, y el hecho de saber que sus autores tenían 15 o 16 años. Luego, escuchar sus exposiciones, su prestancia ante un numeroso público, el manejo de sus nervios, la calidad de su lenguaje, etc., resultaron sorprendente. Grandes y chicos estuvieron muy bien en las exposiciones, sepa el lector que no es fácil escribir, ni tampoco hablar en público. El ejemplo de los autores y de sus profesores ratifica una vez más lo evidente, que vale la pena invertir en educación y que debe acompañársela desde los poderes públicos, desde la familia, desde todos nosotros. En ello está nuestro futuro como sociedad y es muy grato observar que durante el tiempo transcurrido hemos contado con el apoyo del Municipio, de las Instituciones civiles y educativas, de las familias de los estudiantes y de las personas voluntarias que suman su granito de arena.

Así como resultó emocionante escuchar a los más jóvenes, debo decir que conteniendo las lágrimas escuché el testimonio de los dos abuelos ferroviarios, el Señor Albistur y el Señor Valle. Me faltan palabras para transmitir lo que ellos nos dejaron. Antes de brindar su testimonio, el Señor Valle -en su grandeza- nos habló de su esperanza en un futuro mejor basado en los jóvenes presentes. Creo, sin temor a equivocarme, que la vida de estos abuelos es mejor ahora, así como también a partir de su testimonio, los allí presentes -nietos y los no tan jóvenes- si fuimos capaces de escuchar mejoraremos como personas.

Podría llenar varias páginas más con las impresiones que me llevo de este enriquecedor encuentro, de este compartir un espacio común que no es físico, que es inmaterial. Un espacio creativo sin mezquindades, hoy en el salón Municipal, mañana en una Escuela de Monte Caseros, de Bella Unión o de Barra, pasado en el Tiro, otra

vez en casa de un abuelo o de un amigo, y así -como dijo Ademar Álvez- con el título que nos identifica, tendiendo puentes. El balance pues, es muy bueno y muy alentador para que en las próximas jornadas podamos compartir nuevas experiencias, ampliando la participación de nuevos actores. El trabajo no se agota en las jornadas. Los profesores y Estudiantes, y todos los involucrados en el Programa, seguimos trabajando de forma permanente aunque los lectores no se enteren. Intercambiamos ideas, trabajos escritos, correcciones, pensamos en las actividades, alentamos a los alumnos, etc. Pronto tendremos una página Web donde podremos compartir los trabajos, los documentos, las opiniones, una biblioteca, etc., para democratizar el conocimiento acumulado y, si las cosas marchan como hasta ahora, publicaremos los trabajos expuestos. Vale la pena todo este esfuerzo, es el compromiso del equipo en pos de construir un futuro mejor.

En nombre del Programa Tendiendo Puentes y de la Universidad Nacional de La Plata, me permito felicitar a todos quienes participaron en la organización del evento, a los docentes y, muy especialmente a los abuelos y a los jóvenes autores a quienes aliento a continuar con su formación.